

## **Celanova. Acto académico solemne e público da Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo. 2 de decembro de 2017**

Excmo. Sr. Director da Academia Auriense-Mindoniense

Excmos. e Ilustrísimos Sres. Académicos

Excmas. e Ilustrísimas autoridades

Ilmo. Sr. Presidente y membros do Patronato da Fundación San Rosendo

Ilmo. y Rvdmo. Sr. Fundador e Presidente Honorario da Fundación San Rosendo, querido D. Benigno.

Donas e Cabaleiros

Benqueridos amigos

Reunímonos para celebrar este acto solemne da Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo neste magnifico e o mesmo tempo grandioso auditorio que é o templo da antiga abadía do Divino Salvador de Celanova, hoxe parroquia de San Rosendo, e facémolo non só para a sesión ordinaria da Academia e a ofrenda floral a San Rosendo, senón tamén para celebrar o nomeamento de San Faustino Míguez, sacerdote escolapio, fundador das Fillas da Divina Pastora, como protector da Academia, que o pasado quince de outubro foi canonizado polo Santo Padre Francisco. Felicítovos Sr. Presidente e Sres. Académicos por escoller a san Faustino como Protector da nosa Academia. O Padre Faustino Míguez, no só é un home que naceu nesta bisbarra de Celanova, na parroquia de Acebedo del Rio senón porque é unha auténtica testemuña de home crente, preocupado pola promoción da muller, gran observador e coñecedor da natureza, creador de produtos farmacéuticos y sempre aberto o coñecemento. San Faustino é o prototipo de crente que serve de modelo aos señores académicos, a os cregos e a todos os cristiáns e homes e mulleres de boa vontade.

Felicito ó Excmo. Sr. Dr. D. Xosé Marqués pola súa incorporación a esta Academia Auriense-Mindoniense, deste xeito ábrese, unha vez máis, a nosa Academia as terras irmás de Portugal.

Sinto unha alegría especial polo recoñecemento que a Academia fai ó outorgar o Premio Manuel Iglesias Grande a *Fundación San Rosendo* a que como Bispo de Ourense síntome estreitamente vencellado.

Tras la ***Fundación San Rosendo*** se esconden muchos rostros, algunos son ya sombras silentes de una historia que ha pasado; otros, realidades vivas que en la actualidad se convierten en fuertes aldabonazos para las conciencias acomodadas que, tantas veces, nos ayudan a despertar de nuestras comodidades y miedos. Entre esas personas yo quisiera mencionar a ***D. Benigno Moure Cortés*** que con su arrojo y optimismo, con su temple y constancia, con su fuerte dinamismo evangélico ha hecho realidad lo que hoy es esa cadena de residencias y de obras de beneficencia que fueron surgiendo desde aquel año de 1972, momento en el que siendo joven sacerdote, fue nombrado Director de Cáritas Diocesana de Ourense y Delegado Episcopal de Acción Caritativa y Social.

Todas estas obras son muestra evidente del corazón de un hombre que desde los comienzos de la década de los años setenta ha sabido leer los *signos de los tiempos* en la auténtica clave que había ofrecido el Concilio Vaticano II. Él ha sabido anticiparse a lo que el papa Francisco denomina *una Iglesia en salida a las periferias*.

La Fundación San Rosendo es hoy una realidad constituida por 70 centros, de los que un 85% de los mismos se encuentra situados en cuarenta núcleos del ámbito rural gallego, contribuyendo así a una revitalización de este entorno geográfico y humano tan abandonado. En esos centros se ofertan unas 3.640 plazas asistenciales, de ellas podemos subrayar que:

- 59 son residencias para atender a personas mayores válidas y asistidas.
- 11 son centros especializados en la atención de personas con alguna discapacidad y, además, una comunidad terapéutica de alcoholismo.

La Fundación es una gran familia constituida por 1.672 trabajadores en la actualidad, que en períodos vacacionales aumenta.

Estos centros han dado a nuestro pueblo una fisonomía más cordial y un rostro nuevo en donde la realidad de la humanización, de la socialización y del progreso se convirtió en un signo elocuente que hoy nos enorgullece a muchos, y nos llena de alegría y esperanza. En Galicia, y de manera especial en estas tierras ourensanas, hablar de la **Fundación San Rosendo** es decir **D. Benigno Moure**. En aquellos primeros momentos, con un buen grupo de colaboradores, fue haciendo realidad lo que la Doctrina Social de la Iglesia iba vislumbrando, tímidamente, en el horizonte de un mundo necesitado de ternura y misericordia. D. Benigno era, y sigue siendo, un hombre de equipo. Su espíritu de auténtica comunión, su actuación eclesial, su bonhomía han hecho de él un referente que va más allá de nuestras fronteras. En cierta ocasión, el mismo D. Benigno, con palabras breves, pero precisas, recordaba aquel primer momento fundacional: *Un día Caritas Diocesana y luego la Fundación San Rosendo contempló y dio respuesta a tantas necesidades*. Para el fundador de esta institución existe una línea de continuidad entre la Caritas Diocesana de Ourense y la Fundación San Rosendo que al observar las necesidades humanas y sociales, no se puso a teorizar sobre ellas – como sucede a menudo – sino que se puso en camino. Como pastor de esta Iglesia que peregrina por las tierras de Ourense, en cuyo regazo nació este proyecto humanizador de la sociedad no sólo ouresana, sino gallega, hago más las palabras de agradecimiento de su joven presidente D. José Luis Gavela y ruego que nunca se pierda ese espíritu creativo y solidario que siempre ha sido el faro que iluminó todos los proyectos de la Fundación San Rosendo.

Señoras y Señores Académicos:

Como Patrono de esta institución quisiera haceros un ruego, no sólo a vosotros, sino a todos los asistentes a este acto con la finalidad de que seamos conscientes de los momentos recios que nos ha tocado vivir.

En el Título I de los Estatutos de la Academia, en donde se define el marco constitucional y los fines de la misma, se lee en su art. 3º que esta institución



quiere ofrecer a la sociedad un *referente más de cultura que se inspire en el principio de la dignidad del hombre y demás valores trascendentes de la civilización cristiana*. Como académicos que sois debéis estar abiertos a todo horizonte especulativo y, al mismo tiempo, tenéis que estar vigilantes de que los fines de vuestra Academia se hagan realidad. Vivimos en una sociedad democrática y plural. Como miembros de esta Academia de hondas raíces cristianas no podéis aceptar discriminación alguna por ninguno motivo, sea este el que sea, por la simple razón de que siguiendo la estela de San Rosendo queréis ser constructores de auténtico diálogo social, generadores de un sano pluralismo y sujetos activos de la cultura del encuentro. Sin embargo, en el horizonte de nuestro país hay instituciones apoyadas por fuertes poderes económicos e ideológicos que paulatinamente quieren cambiar la concepción del ser humano y su configuración personal, así como la estructura del matrimonio y de la familia natural. Se proponen leyes, algunas ya aprobadas, que afectan radicalmente a la libertad de los individuos y de las instituciones, leyes que en sí mismas tienen una *vocación integral*, ya que quieren influir en la vida personal, familiar y social; en el ámbito jurídico, laboral y docente; en la cultura, deporte y ocio; en los medios de comunicación social y, aunque no queramos, en las actividades mismas de instituciones como esta en la que nos encontramos. Leyes que nos encaminan, sin que nos demos cuenta, a un *transhumanismo*, porque se proponen como leyes omniabarcantes e ideologizadoras.

Nos encontramos en un templo. Dentro de unos días escucharemos cómo la Palabra de Dios nos dice *¡es hora de despertar!* ¡Cierto! Debemos esforzarnos todos por despertar de nuestras inercias y estar atentos para desenmascarar a aquellos que con su *ingeniería ideológica*, so capa de un falso progreso social, quieren construir un ser humano distinto, un familia diferente, una cultura diversa e incluso pretenden repensar la historia y reconstruirla de acuerdo con sus criterios ideológicos. La Academia Auriense-Mindoniense está comprometida y animada por el deseo de ofrecer a la sociedad un referente cultural asentado en el sano humanismo que tiene su punto de referencia en Dios y su cauce de actuación en el recto uso de la racionalidad humana, punto clave de ese diálogo fecundo entre la fe y la cultura que debe inspirar todos nuestros trabajos y proyectos.

Eso deseamos, eso pedimos y suplicamos al Dios que es Camino, Verdad y Vida.  
¡Qué así sea!

† *José Leonardo Lemos Montanet*

Obispo de Ourense

Patrono de la Academia Auriense-Mindoniense

